

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?
Padres: Isla.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradicción judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: **EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.**

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana.**

ISLA: En Manorville, condado de Suffolk, en el estado de Nueva York, en el año 1953 los misioneros Montfortianos compraron un terreno para construir un santuario dedicado a María. Se llamó Nuestra Señora de la Isla (*Our Lady of the Island*). Fue inaugurado en 1975.

El nombre de Isla evoca así, a través de este santuario americano, el misterio de la Madre de Dios y Madre nuestra, Santa María.

13 de septiembre: Nuestra Señora de la Isla.

Que vuestra hija Isla, ayudada por vuestro ejemplo y por la gracia divina, sea fiel discípula del Señor como María y la lleve siempre en su corazón, y, así, cuando las olas de la vida la golpeen acuda a Ella con toda devoción y afecto.

